

CUIDAR LAS ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS EN LAS CIUDADES ES MISIÓN DE TODOS

Las urbes han invadido ecosistemas destinados a la conservación. Fomentar una relación más sana con la naturaleza nos beneficia a todos.

Las áreas naturales protegidas (ANP) en nuestro país son espacios en los que se busca preservar los ecosistemas silvestres, mantener el agua y las especies vegetales para consumo humano, así como otros servicios que nos proporciona la naturaleza: una estrategia que nos puede ayudar a hacer frente al cambio climático que estamos viviendo.

El crecimiento de las metrópolis ha generado que algunos de estos espacios silvestres ya se encuentren dentro de las ciudades o que sean ocupados por asentamientos irregulares; es decir, están en riesgo por la expansión urbana.

Incluso, el otorgamiento de permisos legales para el cambio de uso de suelo en las ANP, afecta la provisión de servicios ambientales importantes para los habitantes de las urbes, como la prevención de inundaciones.

La doctora Gabriela de la Mora, del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM, añade que “son espacios muy importantes de interacción social y de integración política, que juegan un papel fundamental para la conservación de diversos servicios ecosistémicos, de soporte, aprovisionamiento y regulación, y también culturales”.

Parte de su trabajo de investigación consiste en estudiar aspectos de gobernanza ambiental en estos sitios y generar propuestas de políticas públicas enfocadas a promover el manejo y administración adecuada de los recursos naturales por parte de los tomadores de decisiones y de la sociedad en general.

35% de las áreas naturales protegidas en México están habitadas.

Corredores verdes

La investigadora se ha enfocado en estudiar las áreas naturales protegidas en dos ciudades del país, Monterrey y Guadalajara, en donde realizó un análisis regional de los cambios de uso de suelo. Además, recuperó algunas propuestas para la conservación, como la creación de corredores biológicos que permitan integrar los paisajes urbanos y naturales, así como generar cinturones verdes.

“Estos espacios son importantes, sobre todo en el contexto que experimentamos actualmente: el cambio climático. La idea es generar estos lugares con el fin de ayudar a mitigar su impacto, así como mantener los diversos servicios ecosistémicos”, resaltó la doctora De la Mora durante la conferencia virtual *Bosques urbanos y biodiversidad en la ciudad: gobernanza y participación ciudadana*, organizada por el Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad (PUEC) de la UNAM.

Contener la expansión urbana

Algunos de los principales problemas derivados de que las ANP estén insertas en un contexto urbano son la aparición de asentamientos irregulares, incendios, fragmentación del hábitat, aumento de especies invasoras, riesgo de inundaciones, deslizamientos y la modificación total o parcial de estructuras boscosas.

Destacan también los conflictos relacionados con la corrupción y la falta de reconocimiento político y social de los beneficios que estas áreas aportan a las ciudades.

“Las propuestas desde la sociedad civil, las organizaciones ambientalistas y la comunidad académica tienen que ver con iniciativas para generar cinturones y corredores verdes, que son promovidos por una acción colectiva y no necesariamente como una política pública metropolitana”, asegura la especialista.

Las propuestas más importantes están enfocadas a establecer una política de planificación a escala local y subregional, y limitar responsablemente el crecimiento de las ciudades.



CONOCE MÁS

Esríbenos a contactocienciaunam@dgc.unam.mx
Busca más información en: www.ciencia.unam.mx

Texto: María Luisa Santillán; diseño: Susana Tapia; imagen: Shutterstock.com.



DIRECCIÓN GENERAL
DE DIVULGACIÓN
DE LAS HUMANIDADES